

Entrevista con los representantes de la prensa de Járkov

**León Trotsky
4 de junio de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 196-199; también para las notas. 4 de junio de 1919. Publicado en *V Puti*, número 52.)

Es indudable que para todas las repúblicas soviéticas el frente del Donetz es ahora el frente principal. Al decir esto no olvido el frente de Petrogrado, pero considero (muy conscientemente) que la pérdida de Petrogrado (y estoy seguro que no perderemos Petrogrado) no sería para nosotros tan gravosa como la pérdida prolongada de la cuenca del Donetz. En la medida que la república soviética es hoy la fortaleza de la revolución mundial, puede decirse que la llave de esta fortaleza es ahora la cuenca del Donetz. He ahí la razón de que la atención general se concentre actualmente en ese sector del extenso frente soviético.

Nuestros reveses en la cuenca del Donetz son parte de nuestros últimos reveses en el frente sur. Nos hemos visto obligados a debilitar temporalmente nuestra atención y nuestro apoyo al frente sur debido, como todo el mundo sabe, a los importantes (al menos aparentemente) éxitos de Kolchak. Kolchak es ahora el enemigo principal porque todos los elementos de la contrarrevolución le han reconocido como jefe y porque es el candidato del imperialismo de la Entente. En las conferencias de Versalles y de París la cuestión de reconocer a Kolchak se plantea con insistencia y cada vez más concretamente. Era lógico que nuestro primer golpe debíamos asestarlo en el este. Era lógico, también, que para ello debíamos concentrar todas nuestras fuerzas y atención en el frente del Volga. Como es bien sabido allí hemos logrado un gran éxito. Kolchak tuvo que retirarse de Samara hasta Ufa y continúa replegándose por todo el curso medio del Volga. Nosotros nos acercamos a Sarapula, hacia el Kama¹.

Nos vemos obligados a combatir con el ejército que vamos creando sobre la marcha, y desde el momento que intensificamos los esfuerzos en el ejército del este es inevitable que los debilemos en la organización del ejército del sur. Eso es lo que ha ocurrido. Desde el punto de vista de un esquema correcto hay que lamentar, naturalmente, ese método de edificación del ejército, pero es inseparable de la naturaleza de la época revolucionaria, en la cual los elementos de improvisación desempeñan un gran papel. Más aún, si se tiene en cuenta que la situación mundial, y con ella la estratégica, cambian muy

¹ Kolchak consiguió sus mayores éxitos hacia mediados de abril de 1919. Sólo Orenburg y Uralsk quedaron en nuestras manos, constituyendo una cuña en sus posiciones y obligándole a alargar considerablemente el frente. La situación peligrosa del frente oriental concentró la atención del partido y de las masas campesinas y obreras de la república. Con extraordinaria rapidez se crearon regiones fortificadas sobre el Volga, en torno a Samara, Simbirsk y Kazán, a fin de servir de apoyo a un frente defensivo. Fueron enviados refuerzos, se sacaron divisiones de otros frentes, se destinó a las unidades del frente gran número de comunistas. Nuestros primeros éxitos los logramos ante Orenburg. Kolchak había transferido dos divisiones del IV Cuerpo de Ejército desde la región de Zlatuste a fin de ocupar Orenburg. En el combate del 27 de abril, sobre el río Sakmara, ese cuerpo de ejército fue casi enteramente deshecho. Esta derrota del adversario permitió al mando del frente del este completar la concentración de un grupo de maniobra que, aprovechando la posición de nuestro flanco en la región de Buzuluk, pasó a la ofensiva entre el 20 y el 30 de abril en dirección de Buguruslan, que fue ocupado por nuestros ejércitos el 4 de mayo. Orenburg, cuya defensa había quedado enteramente en manos de los obreros, rechazó feroces ataques de los blancos. De ese momento *data el retroceso de Kolchak en todo el frente.*

rápidamente, y que si es posible prever con toda seguridad la dirección general de los acontecimientos, no hay posibilidad alguna de prever sus etapas, las formas que revestirán y, en particular, de qué lado vendrá, en cada momento, la amenaza principal. Tenemos que mantener y ensanchar un frente de más de 8.000 verstas. Con lo cual el enemigo siempre tiene la posibilidad (eligiendo nuestro punto débil en el momento dado) de asestarnos golpes importantes. Es lo que ha sucedido en el sur.

Las tropas revolucionarias son tropas inquietas, capaces de rápidas metamorfosis. Es posible sanearlas y templarlas en plazos cortos, pero con la misma rapidez pueden descomponerse. El arte de la dirección y del mando exige tener en cuenta permanentemente esa receptividad e impresionabilidad, esa nerviosidad revolucionaria de un material humano cuya mayor parte ha pasado por cuatro años de guerra, por la época de la revolución y de los afrontamientos civiles.

Durante los últimos tiempos en el sector del Donetz del frente sur se han observado elementos de evidente inestabilidad de las tropas, los cuales pueden explicarse, de un lado, porque se trata de unidades recientes (los mejores regimientos han conocido sólo dos o tres casos de pánico y de retiradas absurdas), y de otro lado por la vecindad e influencia, extraordinariamente nocivas, del guerrillerismo ucraniano todavía no extirpado. Al extremo del flanco derecho del frente del Donetz se encuentra la brigada, o división, o ejército (no sé cómo definirlo) de un tal Majnó. Esta unidad “combatiente” atrae en el momento actual a todos los agentes de descomposición, de putrefacción y de revuelta. Cosa perfectamente comprensible porque la región es rica, es posible alimentarse, no hay orden ni disciplina, se ataca según la línea de menor resistencia y se retira uno cuando quiere y a donde quiere. Como es natural, la vecindad de semejante “ejército” intranquiliza y alarma al flanco derecho de nuestros ejércitos, y esa inseguridad se refleja en toda la línea del frente del Donetz. De ahí que el saneamiento deba comenzar por el flanco derecho.

¿En qué debe consistir? Me parece que está claro: liquidación de la república anarquista independiente de Guliai-Polié, restablecimiento de la unidad del poder soviético, de la unidad del ejército, de sus métodos de dirección, de su aparato de mando. Justamente ahora los majnovistas intentan convocar un congreso de las unidades militares y de los sóviets de cinco distritos. No hace falta decir que el alto mando no va a permitir nada semejante y mostrará a los anarcogrigorievistas que en la lucha contra Denikin no toleramos en la retaguardia inmediata, y menos aún en la misma línea del frente, ninguna clase de elementos de desorganización y descomposición.

En cuanto esto sea conseguido nuestro frente sur atacará a las tropas de Denikin en la dirección que indique el mando.

Me habéis pedido que hable de Petrogrado. Hace tiempo que no he estado en aquel frente; no he vuelto a ir ni una sola vez desde nuestra retirada en el frente occidental. Os puedo decir lo siguiente: todas las operaciones han sido concebidas en función de la rapidez. El enemigo sabía perfectamente (lo conozco a través de un documento muy elocuente) que nosotros habíamos retirado reservas importantes de la zona de Petrogrado para enviarlas al frente oriental. De ahí derivaba su plan de apoderarse de Petrogrado en un plazo tan breve que no nos diera tiempo a enviar refuerzos desde el centro. (Como sabéis, nuestra gran ventaja es la situación central que ocupamos respecto a nuestros enemigos, porque nos permite actuar por líneas operacionales internas y trasladar reservas a los sectores más amenazados del frente). Pero el enemigo se equivocó. La ofensiva ha sido contenida, lo cual significa que hemos ganado. Han sido enviados a Petrogrado importantes refuerzos y podemos considerar, con toda seguridad, que, en las próximas semanas, si no días, cambiará radicalmente la situación en el frente de Petrogrado.

En cuanto a los reveses en otros sectores del frente occidental, se explican, en primer lugar, por las mismas causas generales que he aducido en relación con el frente sur: concentración temporal de fuerzas y medios en el este; y, en segundo lugar, dichos reveses se explican en medida importante por la estructura especial del frente occidental, el cual está dividido en sectores nacionales, cada uno con su ejército nacional. Sin hablar ya de que en muchas unidades poco conscientes ha provocado antagonismos nacionales, ese fraccionamiento puramente nacional del frente se ha revelado inconsistente frente a un enemigo unido en sus fuerzas y en sus intenciones operacionales. Ahora hemos establecido la unidad total del frente de repúblicas soviéticas, en el sentido de que la división del frente en ejércitos depende exclusivamente de consideraciones estratégicas y no nacionales, y de que las unidades nacionales (ucranianas, letonas, polacas, estonianas) serán utilizadas allí donde puedan serlo con mayor provecho, y no obligatoriamente en los llamados frentes nacionales.

Esto concierne plenamente a Ucrania. La tarea del frente ucraniano, como tal, ha sido resuelta, quedando liberada la mayor parte del territorio ucraniano. Los petliuristas han sido derrotados. También ha sido deshecho Grigoriev, el lastimoso epígono de Petliura. Quedan aún las operaciones en dirección del Donetz y en dirección de las fronteras polaco-rumanas-galicianas, pero estas dos direcciones no forman parte del frente ucraniano sino del frente común de las repúblicas soviéticas, porque Denikin ataca en Ucrania y en la Gran Rusia al mismo tiempo. La nobleza polacorrumana y los kulaks de Galitzia están dispuestos a actuar simultáneamente contra Ucrania y contra la Gran Rusia, según ordene la Entente.

Sobre la ayuda a la Hungría soviética sólo puedo responder a vuestra pregunta diciendo que esa ayuda se expresa en nuestra presión sobre el frente occidental, y tengo todas las razones para pensar que esta presión aumentará próximamente.

He oído con gran asombro vuestra pregunta a propósito del peligro que supuestamente amenaza a Járkov. Claro está, vivimos una época en la que no hay nada seguro bajo la capa del cielo, pero pienso que Járkov no corre más peligro que Tver, Penza, Moscú o cualquier otra ciudad de la república soviética.

Por último, en lo que respecta a vuestra pregunta sobre la movilización, considero que es necesario movilizar la mayor cantidad posible de edades sin excepción, sin retardos, en el más breve plazo. Debemos llevar a cabo en la cuenca del Donetz determinadas operaciones y cuanto antes las realizamos menos sufrirán la industria carbonífera del Donetz y toda la vida económica de la región de Járkov.

4 de junio de 1919
V Puti, número 52

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es